

ESTADO ACTUAL DE LA ARQUEOLOGÍA DE OSUNA

The present state of Archaeological research in Osuna

Juan Carlos JIMÉNEZ BARRIENTOS
Jesús de la ASCENSIÓN SALAS ÁLVAREZ

BIBLID [0213-2052 (1997) 15, 9-34]

RESUMEN: El presente estudio supone una revisión crítica y puesta al día del contexto arqueológico en el que se produce el hallazgo de la *Lex Ursonensis*, así como del conocimiento que hasta el momento presente se tenía de la Arqueología de Osuna, aportando una nueva teoría sobre la concepción y distribución espacial del yacimiento arqueológico de Urso, radicalmente distintas a los estudios anteriores, que habían conformado una visión parcial, intencionada y descontextualizada de Urso.

ABSTRACT: This paper presents an updated critical revision of the archaeological context where the find of *Lex Ursonensis* occurred. It also challenges some of the current assumptions on the archaeology of Osuna. While previous studies have offered a biased, partial and decontextualized image of Urso, this paper tries to draw a new theoretical contextually-based approach to the planning and spatial conceptions at Urso's archaeological site.

OSUNA es una ciudad enclavada en la parte suroriental de la Campiña Sevillana, cuyos primeros vestigios históricos se fechan en el BRONCE FINAL, pero que presenta la extraña característica de que a lo largo de su desarrollo histórico ha ido desplazándose por la ladera W. del cerro sobre el que se asienta el núcleo original de la ciudad, de manera que, solamente en parte, su casco urbano actual coincide con el asentamiento protohistórico, ibérico y romano, conociéndose pocos datos de los períodos islámico, bajomedieval y moderno.

Este fenómeno nos ha llevado a acuñar un nuevo concepto, el de las "CIUDADES INTERSECTADAS", donde la ciudad actual no se superpone totalmente al yacimiento arqueológico, sino únicamente en parte, gracias al peculiar crecimiento urbanístico

de OSUNA, caracterizado por desplazamientos laterales y descendentes dentro del promontorio sobre el que se asienta la ciudad. De esta forma, la expansión urbanística llevada a cabo por la CASA DUCAL DE OSUNA durante el Renacimiento y Barroco, sería el nexo de unión o “*intersección*” entre dos ciudades de concepción urbanística totalmente distintas: la ciudad ibérica y romana de URSO y la ciudad actual.

1. LA CIUDAD DE URSO EN LAS FUENTES CLÁSICAS

La primera mención de la ciudad en los textos antiguos se realiza bajo la denominación de URSO, y así aparece citada como refugio invernal de las tropas de CNEO ESCIPIÓN durante la Segunda Guerra Púnica, en el invierno del 212 a.C. (APIANO, IBERIA, XVI).

Posteriormente, se cita como lugar de paso de las tropas romanas que QUINTO FABIO MÁXIMO dirigía contra VIRIATO (APIANO, IBERIA, LXV), y como patria de origen de AUDAX, DITALCON y MINUROS, asesinos del caudillo lusitano anteriormente citado (DIODORO, 33, 21).

La intervención de nuestra ciudad es la Guerra Civil cesaro-pompeyana, narrada en el *Bellum Hispaniense* (XXII, 1; XXXVI, 4; XLI, 2; XLII, 1), donde aparece mencionada como URSAO, ha sido contrastada arqueológicamente por hallazgos (glandes, puntas de flecha, lanzas, balas de catapulta, etc.) durante las excavaciones de 1903 y 1973.

Este hecho será determinante en el desarrollo posterior de la ciudad.

Tras la conquista de la ciudad por los Cesarianos, el solar que ocupaba la ciudad de URSO y su territorio circundante fue deducido como colonia *civium romanorum* por MARCO ANTONIO tras los Idus de Marzo del 44 a.C., cumpliendo así con el mandato de CESAR, recibiendo una ley fundacional, conservada en buena parte, en la que se regulaba el funcionamiento de las instituciones, de las magistraturas y demás aspectos de la vida pública de la ciudad.

La ciudad de URSO, convertida así en la COLONIA IULIA GENETIVA será uno de los centros más desarrollados de la Bética dentro del *Conventus Astigitanus*, siendo citada por los geógrafos clásicos.

PLINIO la cita, entre las colonias inmunes de la jurisdicción de ASTIGI, bajo el nombre de URSO GEN<eti>VA VRBANORUM (PLINIO, III, III, 12). Al igual que éste, ESTRABÓN la cita bajo el nombre de OURSON, recordando su actuación, como aliada del partido pompeyano, en las guerras de CESAR, junto a las ciudades de IULIA, ASPAVIA, UCUBI, ATEGUA y MUNDA (PLINIO, III, III, 2). PTOLOMEO incluye su nombre bajo la forma URSONE, dentro de su relación de ciudades, con las coordenadas 7° 30' de longitud y 37° 5' de latitud (PTOLOMEO, II, 4, 10).

2. ESTADO ACTUAL DE LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE LA CIUDAD DE URSO

La primera referencia que tenemos sobre la aparición de los denominados “*BRONCES DE OSUNA*” nos la proporciona ANTONIO GARCÍA DE CÓRDOBA, quien nos narra: “...en el año 1608 se descubrió en el lugar denominado *La Boca del Sabinal, a media legua de la villa, un hueco en el que se halló una bornilla de ladrillo, y dentro una lámina/placa de bronce donde estaban grabadas diversas disposiciones dadas por el Senado y el Pueblo de Roma, en lengua latina...*” (GARCÍA DE CÓRDOBA: 1746; ANÓNIMO DE OSUNA: *El Paletó*, nº 41, 10 de Mayo de 1903; ENGELS y PARÍS: 1903, pág. 368; PARÍS: 1908, pág. 7; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ: 1990, pág. 21). Este fragmento, en la actualidad perdido, parece indicar que nos encontramos ante una tabla perteneciente a la LEX URSONENSIS.

En cuanto a las célebres TABLAS DE OSUNA, hemos de decir que a fines de 1870 ó comienzos del siguiente, se encontraron de forma fortuita por un agricultor, “*al Este de Osuna, entre una hacienda llamada Olivar del Postigo y la baza del Tío Blanquet, 200 metros de la capilla de San Sebastián en la esquina última de la C/ Granada*” (FIGURA 1), tal y como confirmaron las excavaciones realizadas en el lugar, en 1876, por Juan de Dios de la Rada y Delgado y Francisco Mateos Gago, en las que junto a otros restos antiguos, se encontró el ángulo superior de la TABLA II.

Dichas TABLAS fueron compradas por D. Francisco Caballero-Infante y Zuago, Académico de Número de la Sevillana de Buenas Letras, quien las llevó a su casa de Sevilla (ANÓNIMO DE OSUNA: *El Paletó*, nº 41, de 10 de Mayo de 1903; ENGELS Y PARÍS: 1903, pág. 372; PARÍS: 1908, pág. 7; GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ: 1990, pág. 20).

D. Francisco Mateos Gago, ante la importancia que para él poseían las piezas, decidió ponerlo en conocimiento de D. Manuel Rodríguez de Berlanga, quién las reconoce en Marzo de 1872 (ENGELS Y PARÍS: 1903, pág. 372; RODRÍGUEZ DE BERLANGA: 1903, pág. 20 y ss.; GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ: 1990, pág. 20), admitiendo su gran importancia, siendo compradas posteriormente por el Marqués de la Casa-Loring y llevadas a su museo, situado en la Finca La Concepción, cerca de Málaga, donde se conservaron junto a las LEYES DE MÁLAGA, SALPENSA y BONANZA (ENGELS Y PARÍS: 1903, pág. 372; RODRÍGUEZ DE BERLANGA: 1903, pág. 20 y ss.; GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ: 1990, pág. 20).

Hacia 1873 aparecen otros dos bronce (FIGURA 1) en la misma zona que los anteriores (ENGELS Y PARÍS: 1903, pág. 372-373; RODRÍGUEZ DE BERLANGA: 1876, pág. 16 y ss.; RODRÍGUEZ DE BERLANGA: 1903, pág. 20 y ss.; PARÍS: 1908, pág. 7; GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ: 1990, pág. 20), que fueron puestos a la venta con un precio de 6.000 duros de la época (ENGELS Y PARÍS: 1903, pág. 372-373; RODRÍGUEZ DE BERLANGA: 1876, pág. 16 y ss.; RODRÍGUEZ DE BERLANGA: 1903, pág. 20 y ss.; GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ: 1990, pág. 20), estableciendo contacto con varios museos, en especial con los del Louvre y de Berlín, adquiriendo en un principio este Museo las mencionadas Tablas. Pero el Gobierno de España intervino en el asunto, y envió a D. Juan de Dios de la Rada y Delgado para que comprara las piezas, que ingresaron en el Museo Arqueológico Nacional.

Esta compra propició el inicio de unas excavaciones por parte del mismo Comisionado, en la denominada *Vereda Real de Granada*, (FIGURA 1) lugar donde habían aparecido las TABLAS. A finales de Agosto o principios de Septiembre de 1876 tienen lugar los trabajos, producto de los cuales fue la aparición de "...restos de fábrica, tegulas, ladrillos, y un conducto para llevar agua,... algunas monedas, un pondus de plomo, fragmentos arquitectónicos de mármol, lamparillas rotas, barros saguntinos; y un lejos, un precioso pavimento de mosaico..." (RADA Y DELGADO: 1880, págs. 420-421).

Tras conseguir fondos gubernamentales, las excavaciones fueron reanudadas por Francisco Mateos Gago, quien encontró, según las noticias y relación de materiales transmitidas por J. de la Rada y Delgado: "... ruinas de grandes edificios, termas, mosaicos, fragmentos de estatuas, capiteles, tegulas, barros saguntinos con marcas de alfareros, vidrios, figurillas votivas de terracota, epígrafes, un pie izquierdo de mármol perteneciente, según el tipo de calzado a una estatua militar, y sobre todo fue el hallazgo del pequeño fragmento, que faltaba en la Segunda Tabla, de las dos que acababa de adquirir el Gobierno, y otro de la moldura que la rodeaba..." (RADA Y DELGADO: 1880, pág. 422 y 472-474; ENGELS Y PARÍS: 1903, pág. 373; GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ: 1990, pág. 20).

Estos materiales fueron depositados en el Museo Arqueológico Nacional (RADA Y DELGADO: 1880, pág. 421), pero consultados los archivos del mismo no consta documento alguno del depósito de los materiales. Los restos fueron destruidos por los transeúntes y la única relación de los materiales hallados la proporciona Juan de Dios de la Rada y Delgado en su obra de 1880.

Posteriormente y quizás como influencia de la labor que G. Bonsor y los hermanos Fernández López venían desarrollando en la localidad de Carmona, se creó en Enero de 1887 la SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE EXCAVACIONES DE OSUNA, que acabó sus días el 5 de Agosto de 1888. Su finalidad era la puesta en común de un poco de dinero y de "emplearlo de común acuerdo a la exploración científica de los terrenos, en los que la tradición y los recientes ejemplos habían puesto de manifiesto la riqueza de antigüedades" (ENGELS Y PARÍS: 1903, págs. 374-375; ANÓNIMO DE OSUNA: Diario El Paleta, n° 48, de 5 de Julio de 1903).

Durante su efímera duración, y tras una serie de intentos por excavar en el lugar donde se creía la existencia del Teatro Romano, solamente se realizaron una serie de excavaciones en la *Vereda Real de Granada* y en un campo de José Postigo (FIGURA 1), de las cuales no se han conservado restos algunos, ni información de dónde pudieron ser depositados.

En 1902, D. Fernando Gómez Guisado, antiguo integrante de la SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE EXCAVACIONES DE OSUNA, realizó una serie de excavaciones en la *Vereda de Granada*, alrededor de *La Pileta*, antiguo depósito de agua, (FIGURA 1) limpiando una serie de cisternas o silos existentes en el lugar donde aparecieron algunas esculturas (ENGELS Y PARÍS: 1903, págs. 375).

Con posterioridad, un vecino llamado Escacena, propietario del *solar del Blanquel*, a la derecha de la *Vereda de Granada* realizó una excavación en el lugar en el

que se encontraba el Teatro Romano (FIGURA 1), encontraron allí algunos “*fragmentos de inscripciones, algunas lucernas fragmentadas, un torso bastante elegante de un efebo desnudo en mármol blanco, y ricos capiteles corintios con delicados follajes finamente estucados*” (ENGELS Y PARÍS: 1903, págs. 375).

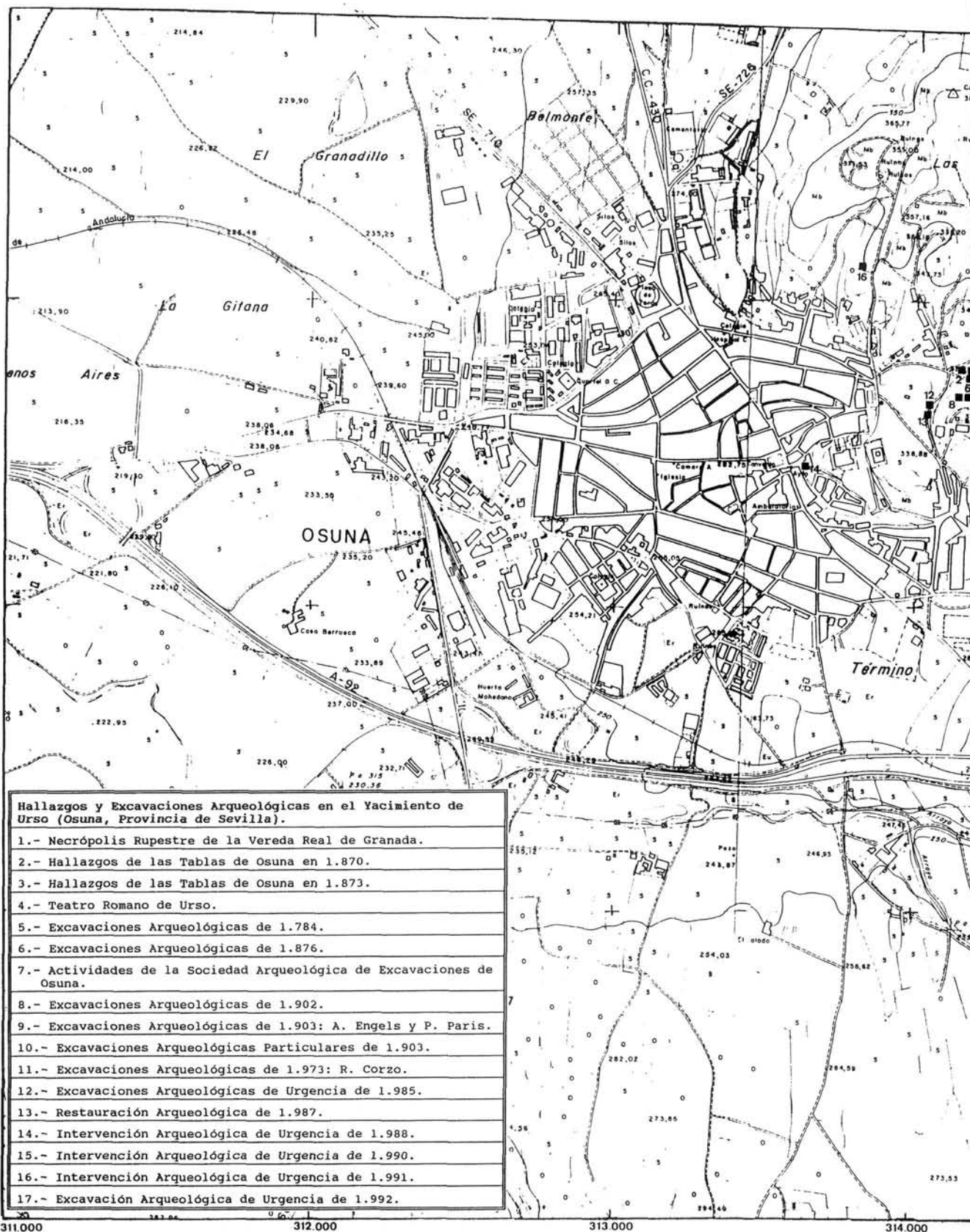
Después de esta intervención, fueron MM. Carlos Péres y Gutiérrez Cavallo, quienes adquirieron un terreno colindante al de Escacena y realizaron una excavación (FIGURA 1) donde encontraron los siguientes materiales: “*un pie y una mano de la estatua de un legado de las Baleares; sobre la suela de la sandalia se encuentra la inscripción BALIAR, y en la mano BALIAR LEG; dos cabezas colosales en mármol, mutiladas, pero... sobre todo una... cabeza de hombre... bastante semejante en cuanto a tipo a la del Doriforo de Policeto; la otra una cabeza de Minerva con casco...; una pequeña cabeza viril de... estilo romano-griego, curiosa porque sus ojos están dibujados y modelados; la parte de abajo de una pequeña cabeza de Sileno o de Herme, de estilo griego-arcaizantes; el torso sin cabeza de una Venus colosal, llevando una ligera cinta por debajo de los senos; la parte anterior de un torso viril; numerosos fragmentos de vestidos de diferentes dimensiones; ... fragmentos de cornisas y molduras de mármol; monedas; y ... dos pequeños pies votivos...*” (ENGELS Y PARÍS: 1903, págs. 375-376).

Tanto los hallazgos de las Tablas de Bronce con las leyes municipales de la antigua COLONIA IULIA GENETIVA URSO como por la aparición de los fragmentos escultóricos a finales de 1902 motivaron esta campaña de 1903 (ENGELS Y PARÍS: 1903, págs. 357-358 y 375-376). Ello condujo a A. Engels y P. París a comprar unos terrenos colindantes al lugar de la aparición de los restos para realizar excavaciones en ellos, así como reexcavar en el mismo lugar de los hallazgos (FIGURA 1).

La intervención se planeó en el lugar en el llamado “*Garrotal del Postigo*”, situado en una zona de olivar al NE de la villa, cerca del lugar ocupado por la *Necrópolis Rupestre de Cuevas*, situadas junto a la *Vereda Real de Granada*.

Llegados a este punto merece la pena detenerse brevemente en la historia de los descubrimientos funerarios de la necrópolis de URSO (FIGURA 1). Las primeras referencias nos las transmite J. Fernández Franco quien nos describe que (sic) “*En Osuna se halló una cueba en el Cerro del Convento de Nuestra Señora de la Victoria hecha al modo de nuestros templos con tres naves cortadas en la misma peña*”, así como también menciona el hallazgo de un epígrafe funerario (FERNÁNDEZ FRANCO: 1.596). Rodrigo Caro, en 1.634, realiza una descripción de la Necrópolis Rupestre, hablándonos de la existencia de unas cuevas con enterramientos en las que se penetraba descendiendo de la superficie de la tierra (RODRIGO CARO: 1.634, págs. 171 y ss).

Antonio García de Córdoba en 1.746 da la descripción de una sepultura descubierta en 1.586 y habla del descubrimiento de 3 inscripciones (GARCÍA DE CÓRDOBA: 1.746, folio 106), y en 1.784 Arcadio Martín Rodríguez realiza las primeras excavaciones pagadas por la Corona, a instancias del Conde de Floridablanca durante el reinado de Carlos III.



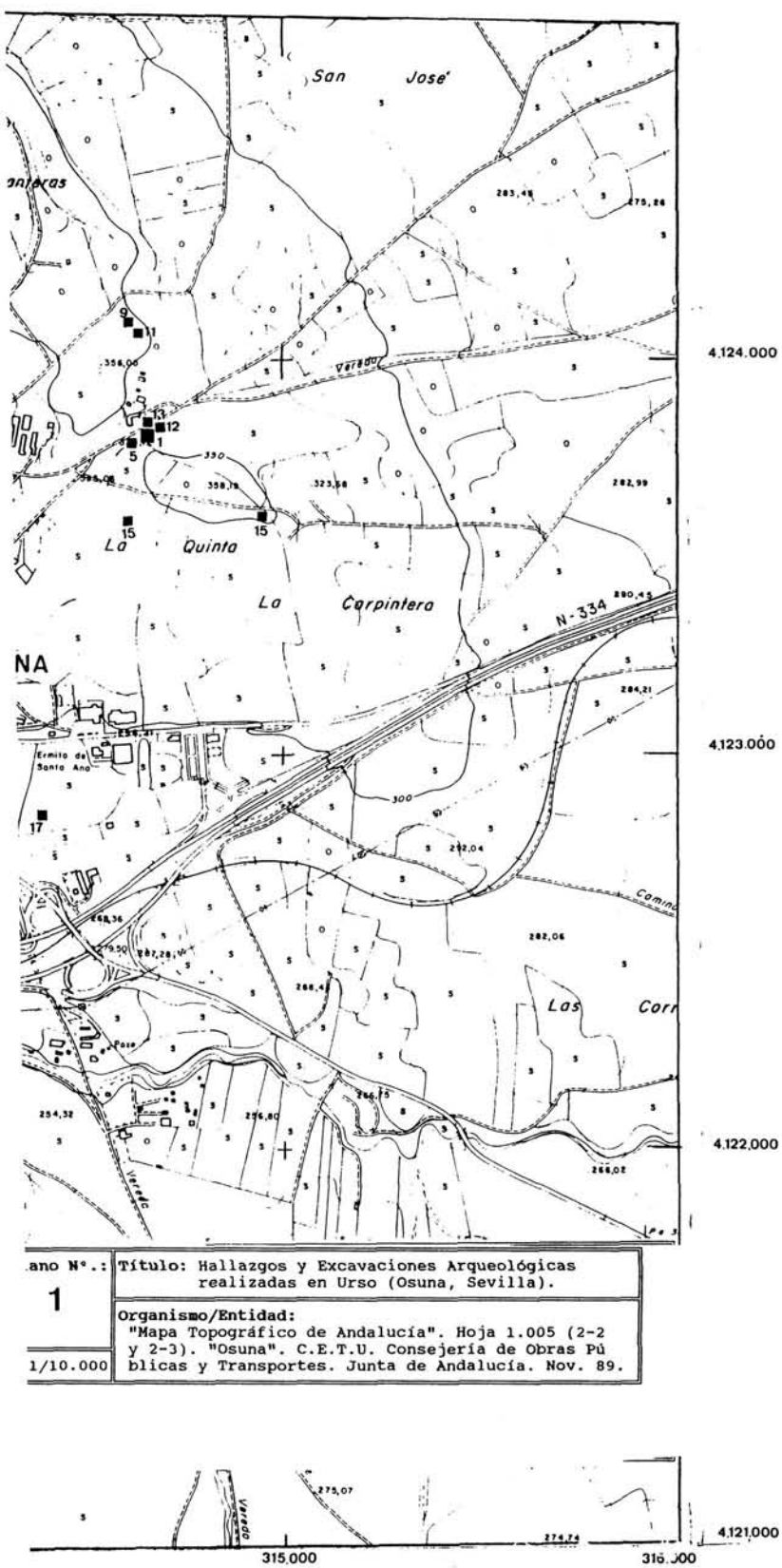


Figura 1: Hallazgos y Excavaciones Arqueológicas en el Yacimiento de Urso (Osuna, Provincia de Sevilla).

Esta excavación (FIGURA 1) se realiza en dos fases, comenzando la primera hacia el 17 de Marzo de 1784 y se describe la aparición de un primer sepulcro con varias tumbas. Se reemprenden en Septiembre, apareciendo 3 sepulcros más, y en el segundo de ellos se encontraron 3 tumbas de inhumación. En la primera serie apareció un fragmento de escultura de un toro y en la segunda una escultura que su excavador interpreta como un Baco y cuya identificación ha sido posteriormente cuestionada: para A. ENGELS y P. PARÍS se trataría de una escultura similar a las aparecidas en el *Cerro de Los Santos*, y más recientemente ha sido relacionada con una figura de Attis (VALDIVIA: 1711, folios 220-221; CEAN BERMÚDEZ: 1832, pág. 322; DEMETRIO DE LOS RÍOS: 1880, pág. 271 y ss.; RADA Y DELGADO: 1885, págs. 57 y ss.; RODRÍGUEZ MARÍN: 1887; ANÓNIMO DE OSUNA: El Paleta, n° 42, 24 de Mayo de 1903; ANÓNIMO DE OSUNA: El Paleta, n° 43, 31 de Mayo de 1903; A. ENGELS Y P. PARÍS: 1903, pág. 370; P. PARÍS: 1925, pág. 198; GARCÍA y BELLIDO: 1951, pág. 5 y ss.; LEÓN TELLO: 1980, págs. 55 y 388; LOZA y SEDEÑO: 1989, págs. 177-178).

Volviendo a las excavaciones de A. ENGELS y P. PARÍS de 1903 en el denominado "*Garrotal del Postigo*" (FIGURA 1), varios son los elementos que merecen la pena destacarse:

* restos de una muralla, que seguía fielmente los contornos del promontorio sobre el que se asienta, formando una curva de gran radio y que hacia el S. tomaba la línea de las Cuevas funerarios que lindan con la Vereda Real de Granada (ENGELS Y PARÍS: 1903, págs. 382-383).

Esta muralla se compone (FIGURA 2) de dos partes o muros paralelos, unidos por una masa de tierra y algunas piedras formando una amalgama poco consistente y en cuyo interior se encontraron materiales de acarreo: simples piedras de aparejo, piedras decorativas, frisos o cornisas, bajorrelieves y figuras esculpidas de bustos (A. ENGELS Y P. PARÍS: 1903, págs. 380 y ss.).

El primero de los muros que presenta una forma de talud se realizó con mampostería trabada mediante tapial, y apuntalando a este primer muro se encuentra un segundo, mucho más robusto y espeso, formado por piedras de gran tamaño, bien ensambladas y dispuestas regularmente. Se conformaría así una especie de muralla, cortada en talud por delante y verticalmente por la trasera, que se descubrió en un tramo de 95 m. y con espesor de 10 m. (A. ENGELS Y P. PARÍS: 1903, págs. 384-385).

Por delante del primer muro se situarían a intervalos de 16 m. una serie de bastiones semicirculares y elípticos (FIGURA 2), revestidos exteriormente con piedras planas. Es destacable el hecho de la aparición junto al bastión n° 3 de un pequeño contrafuerte, que según A. Engels y P. Paris, tendría la misión de consolidar la muralla o de disimular una posible poterna.

Siguiendo a nuestros excavadores, también para la ejecución de la muralla se llevaron a cabo una serie de aterrazamientos y nivelaciones en la base de la muralla, tal y como lo demostrarían los trazos de explotación regular de las canterías y de los útiles de cantería encontrados en la excavación.

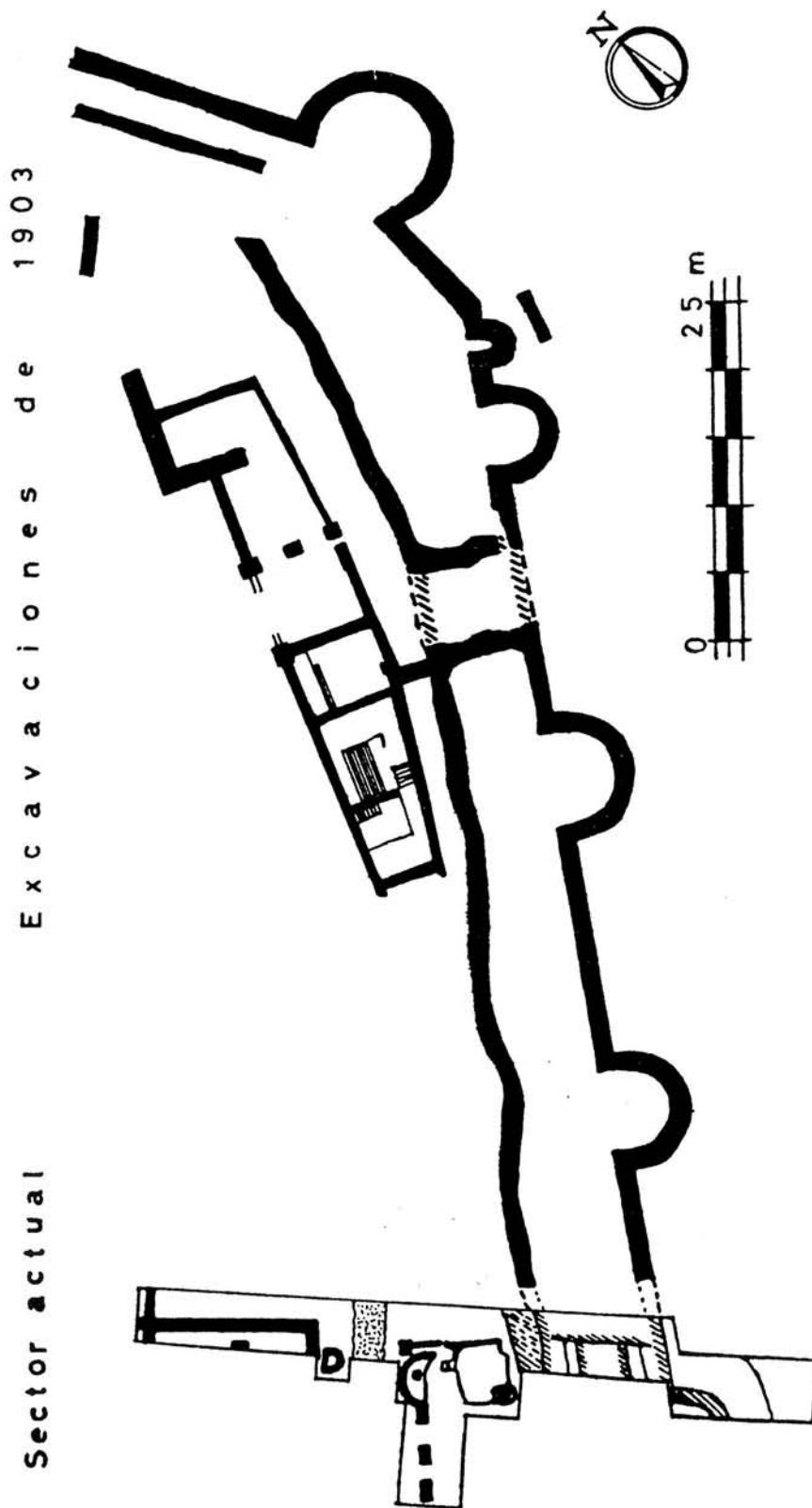


Figura 2: Plano Conjunto de las excavaciones de 1903 y 1973.
Tomado de R. Corzo: 1977, Fig. 4.

A. Engels y P. Paris piensan que por las características formales de la muralla, como por ejemplo la técnica constructiva, ésta se levantó de forma precipitada para repeler un peligro inminente, el cual podría estar relacionado ó corresponderse con las Guerras entre César y los Hijos de Pompeyo. Avalaría esta hipótesis la existencia de bolas de piedra y glandes de plomo para honda con la inscripción *GN MAG IMP*, así como flechas y puntas de lanzas (A. ENGELS y P. PARÍS: 1903, págs. 371 y ss., 391 y 439 y ss).

* La serie de relieves arquitectónicos y bajorrelieves y figuras de bulto redondo que aparecieron en el interior de la muralla, quizás pertenecían a algunas edificaciones que fueron arrasadas en el transcurso de la construcción de la muralla, y los cuales incluso podían tener un significado religioso o funerario.

Actualmente se encuentran dispersos en los Museos de Saint Germain en Laye, Museo Arqueológico Nacional y Museo Arqueológico de Málaga (A. ENGELS Y P. PARÍS: 1903, págs. 380-391 y ss.).

*Tras la muralla, y hacia el interior del recinto fortificado aparecieron una serie de estructuras murarias y estancias superpuestas unas a otras (FIGURA 2), y donde resulta difícil detectar un plano organizado de las mismas. Los autores consideran que algunas de estas estructuras debieron ser contemporáneas a la construcción de la muralla, ya que en caso contrario no se explicaría que estos muros no hubiesen sido utilizados como sólidos cimientos de la muralla (A. ENGELS Y P. PARÍS: 1903, págs. 379-380 y 387-388).

De todas las estructuras detectadas merecen la pena destacarse dos (FIGURA 2) (A. ENGELS Y P. PARÍS: 1903, pág. 380 y ss.):

- a) una cisterna excavada en la misma roca, con una serie de escaleras interiores.
- b) una plataforma escalonada, en cuyo interior aparecieron restos de época árabe.

* la construcción de la muralla supuso el arrasamiento de una necrópolis, de la cual se excavaron dos tumbas, denominadas A y B, que eran dos fosas de inhumación, orientadas de E a W, la primera situada detrás de los torreones de la muralla y la TUMBA B, justo por debajo de las murallas.

En su interior se encontraron un peine de marfil, un pequeño ungüentario de alabastro, varias cuentas de collar realizadas en pasta vítrea y un vaso cerámico con decoración geométrica de bandas (A. ENGELS y P. PARÍS: 1903, págs. 479-484; M^a. E. AUBET: 1971, pág. 112 y ss.), que ellos consideraron fenicios y que presentan paralelos en varios yacimientos del Bajo Guadalquivir y otros de ambiente típicamente fenicios.

Con posterioridad a estos hallazgos, en 1925 (GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ: 1990, pág. 20) se encontraron diez pequeños fragmentos de bronce en El Rubio (Sevilla) por un vecino que *“limpiando un pozo antiguo enclavado en un olivar de las inmediaciones, tropezó con un lote de diversas piezas de bronce, todas de objetos rotos e inútiles, que parece el tesoro de un fundidor”*. Estos fragmentos, de formas

muy regulares y pertenecientes a las mencionadas TABLAS DE OSUNA, fueron llevadas a Sevilla y adquiridas por el profesor Juan de Mata Carriazo, quien las donó al Museo Arqueológico Nacional, donde se conservan en la actualidad.

En la década de los 70 Ramón Corzo se plantea la revisión de las hipótesis planteadas a principios de siglo por A. Engels y P. Paris. Con este fin realiza una excavación de la muralla (FIGURA 2), contigua a la realizada en 1903 y en dirección Sur.

De esta investigación Ramón Corzo concluye que los restos conocidos de la muralla, tanto en la época de A. Engels y P. Paris, como en su intervención demuestran que la destrucción que ha sufrido aquella ha sido provocada con la intención de nivelar los terrenos con fines agrícolas, y que no responden a una demolición preconcebida y ejecutada de forma inmediata. Para reforzar esta idea argumenta que no se observa que ninguna torre ó lienzo presenten huellas de haber sido minados, ni se constatan desplomes verticales, y así concluye que “...*la parte desaparecida forma una línea continua, que sigue el desnivel del terreno*” (R. CORZO: 1977, pág. 11 y ss.; R. CORZO: 1977, pág. 139).

Siguiendo su argumentación, interpreta que parte de las estructuras que le aparecen corresponden a una zona de necrópolis que fue arrasada para construir la muralla. En cuanto a la habitación rectangular y los silos, los interpreta como dependencias de las tropas encargadas de defender la muralla los primeros, y en cuanto a los silos arguye que se debieron construir para almacenar provisiones durante el asedio. De los tres niveles de su secuencia cronoestratigráfica, atribuye al tercero un momento cesariano (R. CORZO: 1977a, págs. 13-18; R. CORZO: 1977b, pág. 139).

La Muralla se adjudica a Cneo Pompeyo, por que según consta en el BELLUM HISPANENSE, éste se había preocupado mucho de proporcionar una buena defensa a la ciudad (Bellum Hispaniense, 41, 2 ss); para apoyar esta cronología presenta nuevos glandes de plomo con la inscripción de Cneo Pompeyo y un denario de plata con una acuñación aproximada del 83 a.C. y perteneciente a la Familia Julia. Todos ello aporta una cronología del 50 al 45 a.C. (R. CORZO: 1977, 14 y ss.; R. CORZO: 1977, pág. 140).

A niveles generales interpreta que la mayor concentración de elementos turdetanos aunque generalizada, es mucho más evidente en la zona Norte. La exigua representación romana al Norte del *Camino de San José* se interpreta como una despooblación gradual tras la formación de la colonia.

Identifica como zona fundamental, durante la etapa romana, la parte donde se unen el *Camino de San José* y el *Camino de la Farfana*, con la *Vereda Real de Granada* (FIGURA 1), lugar donde se localiza el hallazgo de los famosos bronce. Hacia el sur y próximo al Teatro situado en el Solar de Blanquet se localizó el Foro de la Colonia, que se identifica con un pavimento de grandes losas de mármol blanco, según los hallazgos recogidos en el DIARIO EL PALETO en 1903.

En un trabajo posterior, en 1979, R. Corzo establece siguiendo la imagen de la fotografía aérea, una jerarquización topográfica y urbanística del espacio: “...*en la parte más elevada está el contorno del núcleo urbano anterior a César...*”, y que denomina recinto 1, y que es el más dependiente de la topografía natural del cerro,

al tener que apoyarse sobre sus defensas naturales. El denominado recinto 2, localizado en la meseta del llamado “*Olivar del Postigo*”, manifiesta la voluntad de dotar al lugar de unas defensas por la parte más vulnerable de la ciudad primitiva. Por último, la Colonia Iulia Genetiva ocupa el tercer escalón del cerro y se localiza en la zona del Teatro (R. CORZO: 1977, pág. 121, figs. 2 y 3; CAMPOS CARRASCO: 1989, pág. 102).

El último dato aportado y de indudable valor es la referencia a que A. Engels y P. Paris escogen el lugar de su excavación en función del hallazgo por Gómez Guisado de unos “*relieves ibéricos*” en 1902 (A. ENGELS y P. PARIS: 1903, pág. 382).

En 1985 se planteó una excavación arqueológica dentro de la nueva modalidad de las urgencias. En concreto se trataba de documentar unas estructuras ya conocidas y visibles en el talud y parcialmente destruidas en unas obras de ampliación del *Camino de la Farfana* (FIGURA 1).

La excavación de estos restos constructivos esbozó la articulación de tres fases constructivas y un nivel inferior o de base, sin relación aparente con estructura alguna (FIGURA 3):

- A) NIVEL INFERIOR, sobre la roca base, la cual estaba cortada por la cimentación del muro exterior de lo que los autores denominan EDIFICIO PRINCIPAL.
- B) FASE que corresponde con el denominado EDIFICIO PRINCIPAL.
- C) FASE en la que se adosan al EDIFICIO PRINCIPAL una serie añadida de muros, con los que se configura un espacio rectangular adosado a la fachada.
- D) FASE en la que el espacio alargado se rellena y queda compartimentado por un cierre perpendicular.

Seguidamente los autores concluyen que lo que predomina en cerámica a lo largo de las tres primeras fases es fundamentalmente cerámica pintada ibero-turdetana, con la aparición excepcional de algunos fragmentos de cerámica pintada suritálica y campaniense. Esto y la ausencia de terra sigillata en los rellenos, vincularán las estructuras, al menos su relleno a momentos principales, bien de época republicana o bien incluso de época prerromana. En el Corte I, la fase cuarta se corresponde nítidamente con un nivel de habitación de época imperial (ALONSO DE LA SIERRA Y VENTURA: 1987, pág. 308).

La conclusión genérica de J. Alonso de la Sierra y J.J. Ventura Martínez, nuestros autores, “... *es la evidencia de un hábitat ibérico en la zona al que se superpone la ciudad romana...*”; ellos mismos añaden que esto ocurre en una zona que había sido considerada exclusivamente como ampliación de Época Romana por la fundación de la COLONIA IULIA GENETIVA (ALONSO DE LA SIERRA Y VENTURA: 1985, Tomo III, pág. 308).

Por último, nos recuerdan la escasa distancia que separa esta parte del yacimiento del lugar donde aparecieron las famosas TABLAS DE BRONCE y los restos del TEATRO.

Durante la celebración del Simposium Internacional publicado posteriormente con el título de “ESTUDIOS SOBRE URSO. COLONIA IULIA GENETIVA”, y celebrado en Osuna en Mayo de 1988, J.M. Campos Carrasco presentó un trabajo donde anali-

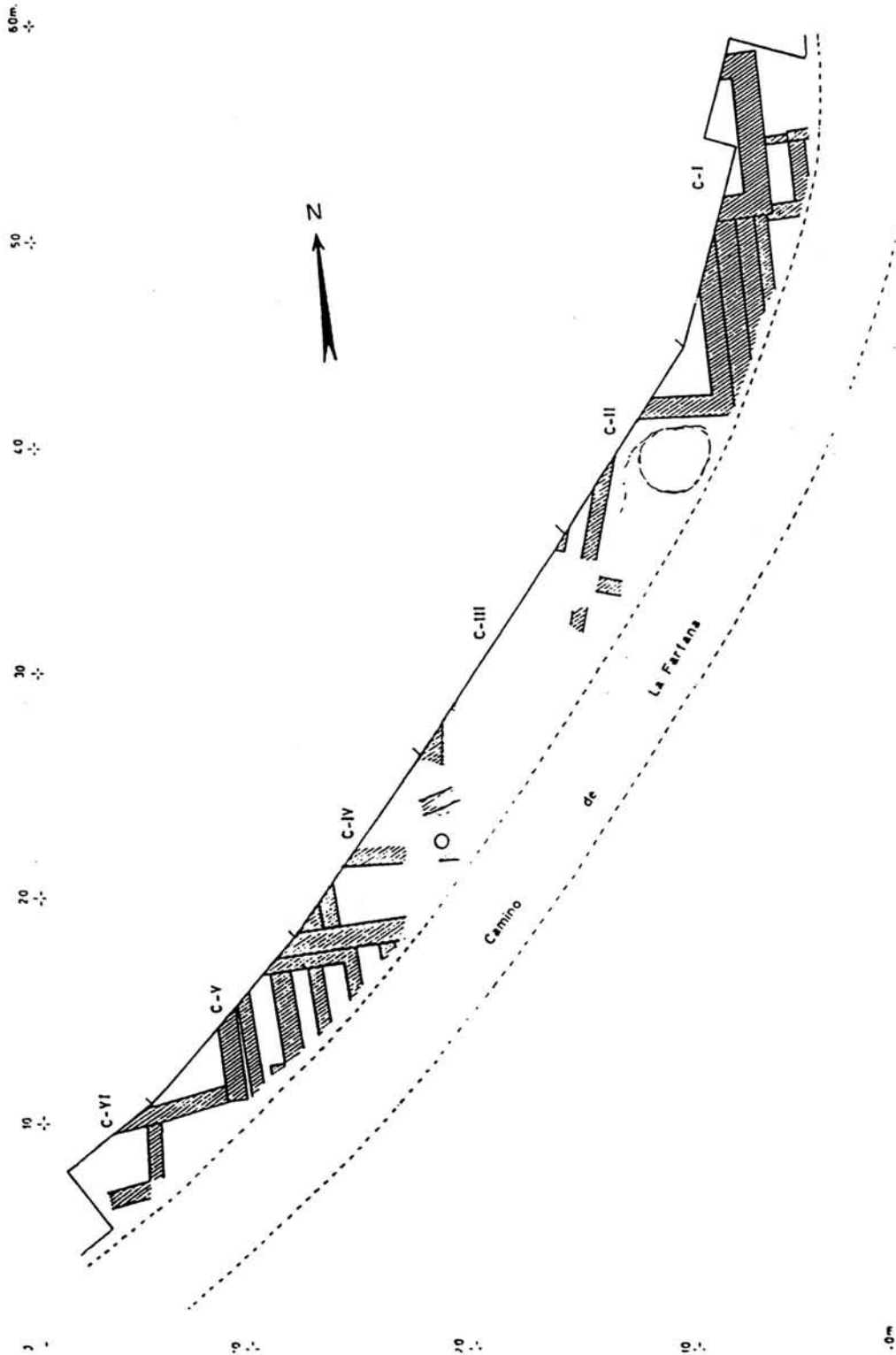


Figura 3: Planta General de la Excavación Arqueológica de Urgencia de 1985
(Tomada de Alonso y Ventura: 1987).

zaba la evolución espacial y urbanística de URSO (CAMPOS CARRASCO: 1989, pp. 99-111). En esta investigación se revisaban los trabajos anteriores (intervenciones arqueológicas de 1903, 1973 y 1985), así como se valoraban un determinado número de hallazgos casuales.

De la campaña de 1973, nuestro autor destaca como más importante varios aspectos (FIGURA 4):

- la aparición de posibles nuevas tumbas presumiblemente prerromanas, lo que revalorizaría, fuera ya de toda duda la existencia de un recinto de carácter funerario en la zona (CAMPOS CARRASCO: 1989, pág. 100).

- la aparición de una zona de hábitat donde prácticamente no aparecen estructuras y materiales romanos.

De la campaña de urgencias de 1985, y de su específica sucesión de estructuras, de la que sus autores, J. Alonso de la Sierra y J. J. Ventura Martínez, deducían una serie de fases, J. M. Campos Carrasco concluye que nos hallamos ante una serie de estructuras de época republicana sobre las que se asienta una fase constructiva de época imperial.

Del análisis de hallazgos esporádicos concluye la existencia de tumbas romanas (FIGURA 4) en una franja situada entre la supuesta línea de muralla del S. del yacimiento y la carretera de Antequera. También añade noticias de otras tumbas en el sector occidental del yacimiento.

De alta concentración de hábitat caracteriza a la zona donde confluyen los *Caminos de La Farfana, San José y Granada*, sobre todo por la aparición de muros y mosaicos. También menciona la aparición de restos de murallas en un cerro situado al SE del yacimiento, muralla que presentaba en el interior de su fábrica materiales cerámicos anterromanos (CAMPOS CARRASCO: 1989, pp. 100-107).

En una suerte de "análisis topográfico y dispersión cerámica" establece 5 sectores (FIGURA 4):

- SECTOR 1, al Norte: escasa presencia de material, fundamentalmente prerromano y más abundante en la parte próxima al sector 2.

- SECTOR 2, entre los *Caminos de San José y Granada*: material prerromano.

- SECTOR 3, al Sur: sigue la misma tónica con escasa presencia romana.

- SECTOR 4, al Oeste: se invierte la tónica anterior.

- SECTOR 5, zona occidental: donde se da la mayor concentración de material romano (CAMPOS CARRASCO: 1989, pp. 105-107).

Las conclusiones que interpretan este comportamiento espacial son las siguientes:

- el ASENTAMIENTO PRERROMANO (FIGURA 4) abarcaría desde el Bronce Final hasta Época Ibérica. Queda fijado en los Sectores 3, donde se situaría la zona de hábitat, y 2, elevación donde se situaría el recinto funerario.

- el ASENTAMIENTO ROMANO (FIGURA 4), circunscrito al sector 5, se sitúa en una zona más baja y al Oeste del asentamiento indígena, consumándose un asentamiento en DÍPOLIS. Según J. M. Campos Carrasco, los hallazgos de J. Alonso de la Sie-

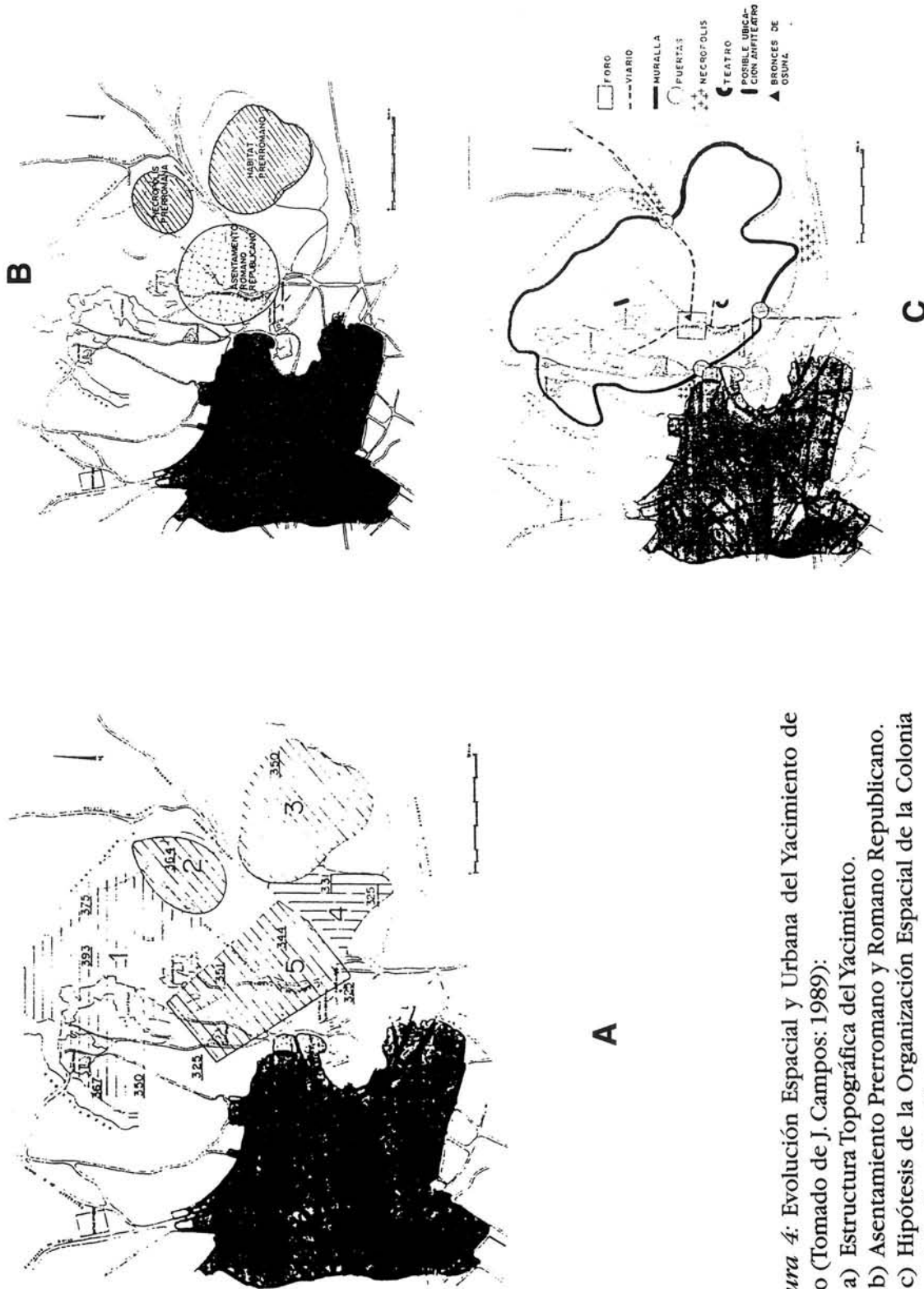


Figura 4: Evolución Espacial y Urbana del Yacimiento de Urso (Tomado de J. Campos: 1989):

- a) Estructura Topográfica del Yacimiento.
- b) Asentamiento Prerromano y Romano Republicano.
- c) Hipótesis de la Organización Espacial de la Colonia Iulia Genetiva Urso.

rra y J.J. Ventura Martínez, en 1985, reforzarían esta teoría. El sector romano estaría delimitado por algunos lienzos de muralla soterrados, así como los excavados en 1903 y 1973, y por las necrópolis Oeste, Sur y Este.

Siguiendo las correspondencias, las necrópolis vendrían a marcar las puertas: "Las Cuebas" con la puerta E; las otras dos conocidas de forma fortuita con la S. y la W. El Foro de la Colonia se situaría en el cruce de los *Caminos de la Farfana y Granada*, a los que habría que unir la aparición de una calzada interior que, paralela a la *Vereda de Granada*, parte desde el *Camino de la Farfana* hacia el E., en dirección al Teatro.

En cuanto a los sectores 4 y 3 (FIGURA 4), donde aparecen restos de muros y mosaicos, J. M. Campos Carrasco concluye que se trata de una posible extensión del urbanismo hacia estas zonas, mientras que los sectores 1 y 2 debieron permanecer sin urbanizar. Por último, una depresión elíptica del terreno, situada en el sector 1, la interpreta como el anfiteatro (CAMPOS CARRASCO: 1989, pág. 107-110).

La Carta Arqueológica realizada en 1987 por J.A. Pérez Rangel y otros (FIGURA 5) arrojó un total de ochenta y cinco asentamientos. Pese a tratarse de un estudio parcial, es destacable el hecho de que frente a valores escasos para la Prehistoria y para lo que podríamos denominar Período Orientalizante (tres y dos asentamientos respectivamente), el número se eleva a diez durante la Etapa Ibero-turdetana, para pasar a cincuenta y seis asentamientos durante el Período Romano.

Dentro de este vértigo poblacional hay que señalar que dos de estos asentamientos romanos suponen auténticos enclaves urbanos al margen de URSO por presentar perímetros amurallados (FIGURA 5, núm. 7 y 59), y que podrían identificarse con los límites Norte y Sur, respectivamente, del territorio de la COLONIA IULIA GENETIVA URSO, por encontrarse a unas distancias similares de la misma.

La cifra de asentamientos desciende a doce en Época Bajoimperial y Altomedieval, para volver a descender a valores de tres asentamientos en Época Medieval (PÉREZ Y OTROS: 1990, págs. 607-611).

De esta época datan los restos analizados en una actividad arqueológica desarrollada en 1988, y también dentro de la modalidad denominada de urgencias. En esta ocasión se actúa por primera vez en pleno casco urbano de Osuna (FIGURA 1) y se obtiene, aunque de forma provisional, conclusiones urbanísticas sobre la etapa medieval-islámica de Osuna.

La intervención vino motivada como apoyo a la restauración y se realizó sobre la denominada "Torre del Agua". Esta formada parte de una zona exterior al recinto amurallado, delimitándolo, por lo que se deduce que el núcleo urbano propiamente dicho se hallaría en la zona más alta de la ciudad (SALAS Y PÉREZ: 1988, pp. 390-391). En un momento inmediatamente posterior parece construirse gran parte del núcleo interior de la "Torre del Agua", así como su cuerpo inferior. Así pues, según sus excavadores J. de la A. Salas Álvarez y J.A. Pérez Rangel, el contexto en el que se ubica esta estructura pertenece a un momento Bajomedieval Tardío, desarrollándose su cons-

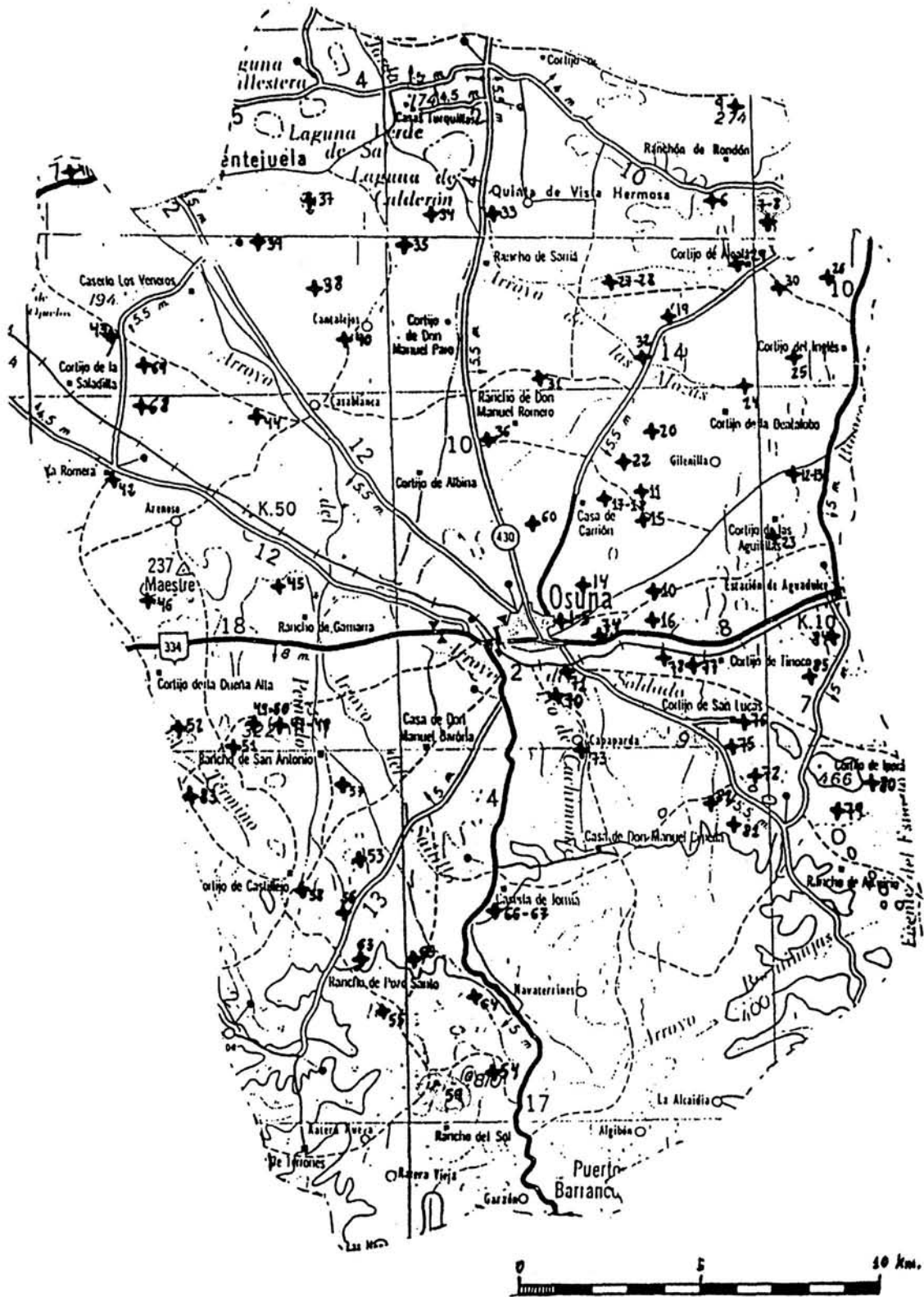


Figura 5: Distribución de Yacimientos Arqueológicos en el Término Municipal de Osuna (Tomada de Pérez y otros: 1990).

estructura pertenece a un momento Bajomedieval Tardío, desarrollándose su construcción y su uso a lo largo de 3 fases:

- a) se construye ó se inicia su construcción: desde fines del S. XII hasta principios del S. XIII.
- b) un segundo momento, viene caracterizado por una serie de reformas: segunda mitad del S. XIV hasta principios del S. XV.
- c) su utilización a partir del S. XVIII como molino y zona de almacenaje.

Por último, habría que destacar que en Época Moderna se produce un cambio sustancial en la fisonomía de la zona, al igual que la totalidad de la villa, debido a la eclosión demográfica y a las transformaciones que sufre la ciudad desde fines del S. XVI y hasta la primera mitad del S. XVII, cuando se trazan las grandes arterias de la nueva urbe que representa la Villa Ducal, y que se aleja de los sectores medievales.

Ello produjo una readaptación de las estructuras de fortificación, puesto que carecía del sentido defensivo y estratégico que había venido desarrollando en siglos anteriores.

Así, la “*Torre del Agua*” se integra dentro del trazado urbanístico, sirviendo de eje de confluencia o intersección entre la ciudad medieval y la “*ciudad nueva*” de la Casa Ducal de Osuna (SALAS Y PÉREZ: 1988, Tomo III, pp. 390 y ss.).

Una nueva actividad de urgencia se vino a efectuar durante el año 1990, en una zona denominada *La Quinta* y *La Carpintería* (FIGURA 1), al Este del núcleo urbano actual de Osuna. Su causa era la extracción de tierras que se estaba llevando a cabo por parte de una empresa constructora “*con el objeto de realizar una pavimentación de la Carretera Nacional 334 en conversión en Autovía (A-92) y la de los caminos de servicios anexos*”.

Los datos de los que se parte en esta intervención son la atribución, a esta zona, del núcleo urbano del momento anterior a la ocupación romana, aquel SECTOR 3 de J. M. Campos Carrasco, el “*cual estaría circundado por un recinto fortificado detectado topográficamente*”. La otra hipótesis de trabajo previa era la extensión de la necrópolis de la *Vereda Real de Granada* en dirección Este (CAMPOS CARRASCO: 1989, pág. 104; VARGAS y ROMO: 1993, pág. 427).

El análisis de las estructuras detectadas en el transcurso de los trabajos de excavación arqueológica ofreció una elevación del terreno que se correspondía con una línea de fortificación y la detección de un elemento de fortificación, según sus excavadores quizás se correspondería con un contrafuerte o bastión, en relación con la línea de amurallamiento.

El material obtenido presenta una altísima proporción de cerámicas a torno pintadas y es frecuente la presencia de ánforas de tipología prerromana (VARGAS y ROMO: 1993, págs. 427-429). Hay que hacer notar que el trabajo de recolección de materiales y el análisis porcentual es de un rigor excepcional, contrastando con las valoraciones análisis de la cerámica hallada en las prospecciones y sus ulteriores conclusiones a nivel de hipótesis.

Lo que es propiamente excavación arqueológica se redujo a los terrenos de la zona denominada *La Quinta* (FIGURA 1), ofreciendo tan sólo una estructuras en forma de fosas de distintos tamaños que los autores interpretan, dadas sus características formales y tipologías así como su localización topográfica, y aludiendo al contexto, como fosas de enterramiento de Época Romana, en relación con la necrópolis hipogea de la *Vereda Real de Granada* (VARGAS y ROMO: 1993, págs. 432).

El material arqueológico recogido en el interior de estas fosas abarca un período cronológico desde el S. VIII a.C., hasta el S. II a.C., aunque la mayoría de los materiales estudiados sean de época ibérica y raramente sobrepasen el cambio de Era (VARGAS y ROMO: 1993, págs. 433-434).

3. FUTURO DE LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE URSO

De todo lo expuesto anteriormente, se observa la existencia de una conocimiento parcial y descontextualizado del desarrollo histórico de la ciudad, de ahí que consideremos necesario la adopción de un Proyecto de Investigación Arqueológica Urbana en el Yacimiento de Urso (Osuna, Sevilla).

Este Proyecto supone, ante todo, el considerar a esta ciudad como un único yacimiento arqueológico que merece un tratamiento científico específico para poder recuperar el registro arqueológico que sustentará la investigación del proceso de evolución histórica del yacimiento arqueológico de URSO, así como el conocimiento del por qué del progresivo alejamiento de la ciudad de Osuna del núcleo original, lo cual ha dado lugar al fenómeno urbano e histórico de las "*ciudades intersectadas*".

También supondrá el final de una etapa en la investigación de la ciudad, que ha venido marcada por la realización de una serie de intervenciones arqueológicas por parte de distintos equipos, cada uno de ellos con una metodología distinta y sin interconexión entre los resultados, lo cual ha proporcionado la visión parcial y descontextualizada de los distintos elementos integrantes del Patrimonio Arqueológico de URSO.

Con la puesta en marcha del Proyecto, también se analizará el papel que ha jugado en el desarrollo histórico de la ciudad, la topografía natural del *Cerro de Las Canteras*, sobre el cual se asienta el yacimiento de URSO, y los procesos postdeposicionales, que ha sufrido el mismo, y que han provocado un profundo cambio en el lugar, lo que provoca que nos encontremos con una falta de información sobre algunos aspectos del yacimiento, ya que estos fenómenos no han sido tenidos en cuenta hasta el momento presente.

URSO se levanta sobre un estratégico afloramiento de areniscas calcáreas, que fue explotado por la Casa Ducal de Osuna como cantera de piedra para la construcción de la Villa Ducal. Este hecho, que hasta el momento presente no ha sido tenido en cuenta por casi ninguno de las investigaciones efectuadas en el lugar, ha provocado no sólo la retirada o remoción de los niveles arqueológicos actuales, con la consiguiente imposibilidad de acumulación de niveles arqueológicos, sino también la destrucción del yacimiento y la sobreexplotación del *Cerro de Las Canteras*, donde

aparte de la reutilización de elementos antiguos para algunas de las nuevas construcciones, también se rebajó el subsuelo de arenisca, con la consiguiente pérdida de información arqueológica, y sobre el cual se desarrolló un intenso cultivo del olivar, que pudo acabar con el escaso relleno arqueológico que en ciertos sitios aún pudiera conservarse.

A esto habría que unir las actuaciones urbanísticas que se han realizado hasta la fecha y las que se prevén realizar en un futuro próximo, que han afectado y van a reestructurar el entramado urbano anterior, dañando el patrimonio arqueológico de la ciudad.

Por todo ello, la adopción y puesta en marcha de un Proyecto de Investigación Arqueológica Urbana en el Yacimiento de Urso (Osuna, Sevilla) debe entenderse como la necesidad de:

- 1) extender el campo de actuación de la actividad arqueológica a todo el casco de URSO, entendido como un único yacimiento arqueológico.
- 2) aplicar una única y similar metodología a todo el yacimiento, con un tratamiento homologado del registro arqueológico.
- 3) aglutinar un equipo interdisciplinar, aunado en un mismo proyecto que intente reconstruir el proceso histórico que ha ido forjando la ciudad de Osuna a lo largo del tiempo.

BIBLIOGRAFÍA:

- ABAD CASAL, L. (1979): "*Pinturas Romanas en Sevilla*". Colección Arte Hispalense nº 21. Diputación Provincial. Sevilla. pp. 72-75.
- (1982): "*La Pintura Romana en España*". Tomo I. Sevilla. pp. 243-244.
- ABASCAL, J.M. Y ESPINOSA, U. (1989): "*La Ciudad Hispano-romana. Privilegio y Poder*". Logroño. pp. 59 y ss.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1983): "Arquitectura y Sociedad en la Cultura Ibérica". *Architecture et Societé*. París-Roma. pp. 390 y ss
- (1986): "El Área Superficial de las Poblaciones Ibéricas". *Los Asentamientos Ibéricos ante la Romanización*. Ministerio de Cultura. Madrid. pp. 21-34.
- ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, J. (1987): "Excavación Arqueológica de Urgencia en la Necrópolis Romana del Camino de Granada en Osuna (Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*. Tomo III. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 291-292.
- ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, J., Y VENTURA MARTÍNEZ, J.J. (1987): "Excavación Arqueológica de Urgencia en el Camino de la Farfana (Osuna, Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*. Tomo III. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 304-308.
- ANÓNIMO DE OSUNA (1903): *Diario El Paleta*. Osuna. 29 de Marzo de 1903 a 29 de Octubre de 1903.
- ATENCIA PÁEZ, R. (1978): "Dos Series Epigráficas Ursanoenses en Málaga". *Gibraltar*. nº 29. Málaga.
- ATENCIA PÁEZ, R. Y BELTRÁN FORTES, J. (1989): "Nuevos Fragmentos Escultóricos Tardorrepublicanos de Urso". en GONZÁLEZ, J. (Ed). *ESTUDIOS SOBRE URSO. Colonia Iulia Genetiva*. Sevilla. pp. 155-167.
- AUBET SEMMLER, M^a.E. (1971): "Los Hallazgos Púnicos de Osuna". *Pyrenae*. nº 7. Barcelona. pp. 111 y ss.
- BELÉN DEAMOS, M^a Y ESCACENA CARRASCO, J.L. (1992): "Las Comunidades Prerromanas de Andalucía Occidental". *Congreso de Paleoetnología de la Península Ibérica*. COMPLUTUM. nº 2-3. Madrid. pp. 65-87.
- (1992): "Las Necrópolis Ibéricas de Andalucía Occidental". *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. pp. 509-529.
- BELÉN DEAMOS, M^a Y PEREIRA SIESO, J. (1971): "Cerámicas a Torno con Decoración Pintada en Andalucía". *Huelva Arqueológica*. nº VII. Huelva. pp. 307-360.
- BENAVIDES, J.P. (1736): "*Progreso de la Villa de Osuna en la Serie de las Edades y Noticias del Escudo de sus Armas*". Córdoba.
- BENGALA GALÁN, M. (1979): "La Etapa Final de la Cultura Ibero-Turdetana y el Impacto Colonizador". *La Baja Época de la Cultura Ibérica*. Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Madrid. pp. 33-48.
- (1981): "Las Religiones Místicas en la España Romana". *La Religión Romana en Hispania*. Ministerio de Cultura. CSIC. Madrid. pp. 285 y ss.

- BENDALA GALÁN, M Y CORZO SÁNCHEZ, R. (1992): "Etnografía de la Andalucía Occidental". *Congreso de Paleoetnología de la Península Ibérica*. COMPLUTUM. nº 2-3. Madrid. pp. 90-99.
- BLANCO FREJEIRO, A. (1960): "Die Klassische Wurzeln der Iberischen Kunst". *Madridener Mitteilungen*. nº 1. Madrid. pp. 101 y ss.
- BLANCO FREJEIRO, A. Y CORZO SÁNCHEZ, R. (1976): "Urbanismo Romano de la Bética". *Symposium de Ciudades Augusteas. Bimilenario de la Colonia Caesaraugusta*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza. pp. 137 y ss.
- BONSOR, G. (1898): "Les Colonies Agricoles Preromaines de la Vallée du Betis". *Revue Archeologique*. Tomo XXXV. París.
- CAMPOS CARRASCO, J.M. (1989): "Análisis de la Evolución Espacial y Urbana de Urso". en GONZÁLEZ, J. (Ed). *ESTUDIOS SOBRE URSO. Colonia Iulia Genetiva*. Sevilla. pp. 99-111.
- CANTÓ, A. M^a. (1977): "Inscripciones Inéditas Andaluzas II". *Habis*. nº 8. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 415-416.
- (1980): "Notas de Lectura a Propósito de las Nuevas Inscripciones de Osuna y Córdoba". *Habis*. nº 10-11. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 191-196.
- (1981): "Notas sobre los Pontificados Coloniales y el Origen del Culto Imperial en la Bética". *La Religión Romana en Hispania*. Ministerio de Cultura. CSIC. Madrid. pp. 145 y ss.
- CARO, R. (1634): "*Antigüedades y Principado de la Ilustrísima Ciudad de Sevilla y Chorographia de su Convento Jurídico o Antigua Chancillería*". Sevilla. pp. 171 y ss.
- CEÁN BERMÚDEZ, J.A. (1832): "*Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España*". Madrid. pp. 322-324.
- CHAPA BRUNET, T. (1980): "*La Escultura Zoomorfa Ibérica en Piedra*". Univ. Complutense de Madrid. Madrid. pp. 111, 153 y 156.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1989): "La Ceca de Urso: Nuevos Testimonios". en GONZÁLEZ, J. (Ed). *ESTUDIOS SOBRE URSO. Colonia Iulia Genetiva*. Sevilla. pp. 113-132.
- CHAVES TRISTÁN, F. Y MARÍN CEBALLOS, M^a C. (1981): "Numismática y Religión Romana en Hispania". *La Religión Romana en Hispania*. Ministerio de Cultura. CSIC. Madrid. pp. 27 y ss.
- CORZO SÁNCHEZ, R. (1973): "Munda y las Vías de Comunicación en el Bellum Hispaniense". *Habis*. nº 4. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 241-252.
- (1977): "*Osuna de Pompeyo a César. Excavaciones en la Muralla Republicana*". Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla.
- (1977): "Osuna. Excavaciones de la Muralla Republicana, 1973". *Noticiario Arqueológico Hispánico. Serie Arqueología*. nº 5. Ministerio de Cultura. Madrid. pp. 137-143.
- (1979): "Arqueología de Osuna". *Archivo Hispalense*. Tomo LXII. nº 189. Sevilla. pp. 117-138.
- CRUZ SAN JULIÁN, J.J. (1974): "*Estudio Geológico del Sector Cañete La Real-Teba-Osuna*". Tesis Doctoral. Univ. de Granada. Granada. pp. 254 y ss.

- DELGADO, A. (1873): "*Medallas Autónomas de España*". Tomo II. Madrid. pág. 230.
- DIARIO EL CENTINELS. (1887). Osuna.
- D'ORS, A. (1953): "*Epigrafía Jurídica de la España Romana*". CSIC. Ministerio de Justicia. Madrid. pp. 167-280.
- ENGEL, A Y PARIS, P. (1906): "Une Forteresse Ibérique á Osuna (Fouilles de 1903)". *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*. Tomo XIII. Fasc. 4. París. pp. 357 y ss.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. (1987): "El Poblamiento Ibérico en el Bajo Guadalquivir". *IBEROS. Actas de las Iª Jornadas sobre el Mundo Ibérico*. Jaén. pp. 273 y ss.
- (1987): "*Cerámicas a Torno Pintadas Andaluzas de la Segunda Edad del Hierro*". Tesis Doctoral Inédita. Departamento de Prehistoria. Universidad de Cádiz.
- (1990): "Los Turdetanos o la Recuperación de la Identidad Perdida". en AUBET, M^a. E. (Ed). *TARTESSOS. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*. Edit. AUSA. Sabadell. pp. 297-338.
- FERNÁNDEZ CHICARRO Y DE DIOS, C. (1948): "Nuevo Relieve de la Serie de los de Osuna". *Archivo Español de Arqueología*. Tomo V-XXI. Madrid.
- (1953): "Hallazgos Arqueológicos de Andalucía". *Archivo Español de Arqueología*. Tomo XXXVI. Madrid.
- (1973): "Asido, Baelo, Carmo, Carteia, Chipiona, Hasta Regia, Iulia Traducta, Muni-gua, Llaubi, Urso". *Enciclopedia Universal de Princeton*. Princeton.
- FERNÁNDEZ FRANCO, J. (1596): "*Memorial de Antigüedades*". Manuscrito de la Biblioteca Capitular de Sevilla.
- FITA, F. (1896): "Lápida de Osuna fechada el 13 de Febrero del 658". *Boletín de la Real Academia de la Historia*. nº 28. Madrid.
- FRANCO ARIAS, J. (1985): "Útiles óseos Romanos de Osuna (Sevilla)". *Habis*. nº 16. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 517-524.
- GALSTERRER, H. (1971): "*Untersuchungen zum Römischen Städtewesens auf der Iberischen Halbinsel*". Berlín. pp. 29 y ss.
- GARCÍA CANO, J. Y PAGE DEL POZO, V. (1983): "Un Nuevo Relieve Zoomorfo Procedente de Osuna (Sevilla)". *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza. pp. 789-794.
- GARCÍA DE CÓRDOBA, A. (1746): "*Historia, Antigüedad y Excelencias de la Villa de Osuna*". Manuscrito de la Biblioteca Capitular de Sevilla.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1943): "*La Dama de Elche y el Conjunto de Piezas Arqueológicas Reintegradas a España en 1941*". Madrid.
- (1947): "Los Relieves de Osuna". *Ars Hispaniae*. Tomo I. Madrid. pp. 236 y ss.
- (1947): "Los Relieves Ibéricos de Osuna" en M. PIDAL (Ed) *Historia de España*. Tomo I2. Madrid. pp. 541-547.
- (1951): "Rodrigo Caro, Semblanza de un Arqueólogo Renacentista". *Archivo Español de Arqueología*. Tomo XXIV. nº 83-84. Madrid. pp. 5-22.
- (1959): "Las Colonias Romanas de Hispania". *Anuario de Historia del Derecho Español*. Tomo XXIX. Madrid. pp. 466 y ss.
- (1980): "*Arte Ibérico en España*". Madrid. pp. 57 y ss.

- GIRAUD, C. (1875): "Los Bronces de Osuna". *J. des Savants*. pág. 244.
- (1876): "Los Bronces de Osuna". *J. des Savants*. pág. 705.
- (1877): "Los Bronces de Osuna". *J. des Savants*. pág. 52.
- GÓMEZ, J. Y OTROS (1983): "Sevilla en Época Romana". en *Sevilla y su Provincia*. Tomo II. Edit. GEVER. Sevilla.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (1977): "Nuevas Noticias Epigráficas". *Habis*. nº 8. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 435-443.
- (1980): "Nuevas Noticias Epigráficas de Osuna y su Comarca". *Habis*. nº 10-11. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 203-213.
- (1990): "*Bronces Jurídicos Romanos de Andalucía*". Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 19-49.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. EDITOR (1989): "*Estudios sobre Urso Colonia Iulia Genetiva*". Ediciones ALFAR. Sevilla.
- HÜBNER, A. (1869): "*Corpus Inscriptionum Latinarum*". Tomo II. Berlín. pp. 191-194.
- (1892): "*Corpus Inscriptionum Latinarum*". Berlín. pp. 851-852 y 866-867.
- HÜBNER, A. Y MOMMSEN, A. (1875): "*Ephemera Epigraphica*". Tomo II. Berlín. pág. 105.
- LEÓN ALONSO, M^a. P.:
— (1979): "Plástica Ibérica e Iberorromana". *La Baja Época de la Cultura Ibérica*. Asoc. Esp. Amigos de la Arqueología. Madrid. pp. 183-199.
- LEÓN TELLO, P. (1980): "*Un Siglo de Fomento Español (años 1725-1825). Expedientes Conservados en el Archivo Histórico Nacional*". Madrid. pp. 55 y 388.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1979): "*La Cultura Ibérica del Valle Medio del Genil*". Córdoba.
- (1980): "Materiales de la Edad del Bronce de la Colección Fajardo Martos de Osuna". *Archivo Hispalense*. Tomo LXII. nº 190. Sevilla. pp. 91-104.
- LORENZO MORILLA, J. Y PÉREZ RANGEL, J.A. (1989): "Repertorio Bibliográfico de Urso". en GONZÁLEZ, J. (Ed). *ESTUDIOS SOBRE URSO. Colonia Iulia Genetiva*. Sevilla. pp. 169-175.
- LOZA AZUAGA, M^a.L. Y SEDEÑO FERRER, D. (1989): "Referencias Antiguas sobre la Necrópolis de Osuna". en González, J. (Ed). *ESTUDIOS SOBRE URSO. Colonia Iulia Genetiva*. Sevilla. pp. 177-185.
- MADOZ, P. (1845): "*Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*". Madrid. 1845-1850. Sevilla. pp. 119-126.
- MALLÓN, J. (1944): "Los Bronces de Osuna. Ensayo sobre la Representación Material de la Lex Coloniae Genetivae Iuliae". *Archivo Español de Arqueología*. Tomo XVII. Madrid.
- MORET, P. (1991): "Facteurs Indigènes et Exogènes dans l'Évolution de l'Architecture Défensive Ibérique". *Simposi Internaciona D'Archeologia Ibérica: Fortifications*. Manresa. pp. 265-271.
- MURILLO DÍAZ, M.T. (1990): "Restauración Arqueológica en Urso". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*. Tomo III. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 543-547.
- (1990): "Restauración Arqueológica en Urso". *Revista de Humanidades*. nº 1. UNED. Sevilla. pp. 25-39.

- ORTIZ BARRERA, A. (1988): *“Las Monedas de Urso”*. Osuna.
- PACHÓN ROMERO, J.A. (1980): “Sobre los Orígenes de Osuna”. *El Paleta*. 2ª Época. nº 5. Osuna. Abril de 1980.
- PACHÓN ROMERO, J.A. Y PASTOR MUÑOZ, M. (1990): “La Necrópolis Ibérica de Osuna: Puntualizaciones Cronológicas”. *Florentia Iliberritana*. nº 1. Granada. pp. 333-340.
- (1992): “Nuevas Aportaciones sobre el Origen del Poblamiento Antiguo de Osuna (Sevilla)”. *Florentia Iliberritana*. nº 3. Granada. pp. 413-439.
- PARÍS, P. (1904): “Funde in Spanien”. *Arch. Anzeiger*. Vol. nº 2. pp. 13 y ss.
- (1908): “Promenades Archéologiques”. *Bulletin Hispanique*. Tomo X, nº 2. París. pp. 169 y ss.
- (1910): “Promenades Archéologiques en Espagne”. París. pp. 145-199.
- (1910): “Antigua Necrópolis y Fortaleza de Osuna”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. nº 156. Madrid. pp. 201-219.
- PARÍS, P. Y BONSOR, G. (1926): *“Fouilles de Bello”*. Tomo II: Necropole. París. pp. 198-200.
- PÉREZ, J.A.; VARGAS, J.M.; ROMO, A.S. Y SIERRA, F.T. (1989): “Asentamientos Ibero-turdetanos en el Extremo Suroriental de la Campiña Sevillana (Comarca de Osuna” en GONZÁLEZ, J. (Ed). *ESTUDIOS SOBRE URSO. Colonia Iulia Genetiva*. Sevilla. pp. 187-211.
- (1990): “Carta Arqueológica del Término Municipal de Osuna (Sevilla)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*. Tomo III. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 607-611.
- PRADA JUNQUERA, M. DE (1983): “Cabeza Iberorromana Procedente de Osuna”. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza. pp. 805-812.
- RADA Y DELGADO, J. (1885): *“Necrópolis de Carmona”*. Madrid. pp. 57 y ss.
- RADA Y DELGADO, J. E HINOJOSA, E.:
(1878): “Los Nuevos Bronces de Osuna”. *Museo Español de Antigüedades*. Tomo VIII. Madrid. pp. 115-174.
- RECIO VEGANZONEZ, A. (1976): “Inscripciones Romanas de la Bética: Estepa, Osuna, Martos y Porcuna”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. nº 90. Jaén. pp. 94-97.
- RÍOS, D. DE LOS (1880): “Las Cuevas de Osuna y sus Pinturas Murales”. *Museo Español de Antigüedades*. Tomo X. Madrid. pp. 271-281.
- RIVERA ÁVALOS, J.J. (1982): *“Memorial Ursanoense”*. Sevilla.
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1873): *“Los Bronces de Osuna”*. Málaga.
- (1876): *“Los Nuevos Bronces de Osuna”*. Málaga.
- (1903): *“Catálogo del Museo de los Excelentísimos Señores Marqueses de Casa-Loring”*. Málaga.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1889): *“Apuntes y Documentos para la Historia de Osuna”*. Imprenta de M. Ledesma Vidal. Osuna.
- RODRÍGUEZ NEILA, J.F. (1976): “Tres Inscripciones de Urso (Osuna)”. *Habis*. nº 7. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 371-385.
- (1977): “Serie de Lucernas de Osuna”. *Habis*. nº 8. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 385-397.

- (1981): “*Sociedad y Administración Local en la Bética Romana*”. Córdoba.
- RUIZ DELGADO, M. M^a. (1990): “*Fíbulas Protobhistóricas en el Sur de la Península Ibérica*”. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 119 y ss.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A. Y MOLINOS, M. (1993): “*Los Iberos. Análisis Arqueológico de un Proceso Histórico*”. Ed. Crítica. Barcelona.
- RUIZ, A.; MOLINOS, M Y CHOCLÁN, C. (1991): “Fortificaciones Ibéricas en la Alta Andalucía”. *Simposi Internaciona D’Archeologia Ibérica: Fortificacions*. Manresa. pp. 109-126.
- SALAS ÁLVAREZ, J. DE LA A. Y PÉREZ RANGEL, J.A. (1990): “Intervención Arqueológica de Urgencia en la Torre del Agua (Osuna, Sevilla)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*. Tomo III. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 386-391.
- SEDEÑO FERRER, D. (1993): “Hallazgos Arqueológicos en Osuna en 1802”. *Estudios Dedicados a Alberto Balil in Memoriam*. Área de Arqueología. Universidad de Málaga. Málaga. pp. 191-198.
- TOVAR, A. (1974): “*Der Iberischen Landeskunden*”. Band I: Baetica. Baden-Baden. pág. 185.
- THOUVENOT, R. (1940): “*Essai sur la Province Romaine de Betique*”. París. pp. 51, 190, 290, 367, 380, 381, 438-440, 608, 645 y 646.
- VALDIVIA, FRAY F. DE (1711): “*Historia, Vida y Martirios de San Arcadio Ursanoense*”. Córdoba. pp. 220 y ss.
- VARGAS JIMÉNEZ, J. M. (1992): “*Excavación Arqueológica de Urgencia en la Farfana Alta (Osuna, Sevilla)*”. Informe Arqueológico de la Delegación Provincial de Cultura. Sevilla.
- (1993): “Intervención Arqueológica en la Ermita de El Humilladero. Osuna, Sevilla”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*. Tomo III. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 536-547.
- VARGAS JIMÉNEZ, J. M. Y ROMO SALAS, A.S. (1993): “Intervención Arqueológica de Urgencia en la Carpintería/La Quinta, Osuna, Sevilla”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*. Tomo III. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. pp. 426-434.
- VARGAS, J.M; ROMO, A.S. Y GARCÍA, M^a. I. (1993): “Aproximación a los Modelos de Asentamiento en el Ámbito Sureste de la Cora de Écija”. *Actas del IIIº Congreso de Historia de Écija*. Écija.
- VILLARONGA, L. (1979): “Las Monedas de Urso”. *Ampurias*. nº 41-42. Barcelona. pp. 243-256.
- VITTINGHOF, F. (1952): “*Römische Kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*”. Wiesbaden. pág. 59.
- V.V.A.A. (1987): “*Escultura Ibérica*”. Extra Revista de Arqueología. Zugarto Ediciones. Madrid.
- WIEGELS, R. (1985): “*Die Tribusinschriften des Römischen Hispanien. Ein Katalog*”. Berlín. pp. 64-65.